

Historia 08-oct-2020

## Cuando Ferry Porsche empezó a conducir

Ferry Porsche obtuvo su primer permiso de conducción con apenas 16 años, tiempo antes de lo que marcaba la legalidad alemana. He aquí la historia del obstinado hijo de Ferdinand en sus primeros años al volante.



En 1925, con apenas 16 años, obtuvo un permiso especial en Stuttgart para poder conducir vehículos a motor, a pesar de que en Alemania la legalidad exigía tener cumplidos los 18 para poder hacerlo. Gracias a este documento, Ferry pudo cumplir un sueño muy anhelado desde su infancia.

El único hijo varón del conocido constructor de coches Ferdinand Porsche creció a la sombra de su progenitor, pero en el buen sentido, ya que supo aprovechar esta situación a su favor. Ferry, nacido el 19 de septiembre de 1909 en la ciudad austríaca de Wiener Neustadt, de niño solía pasear a diario por la fábrica de Austro-Daimler, de la que Ferdinand era entonces Director Técnico. "Mi padre me llevaba con él a todas partes", escribe Ferry Porsche en su autobiografía. Sin saberlo, aquel joven se estaba convirtiendo en un aprendiz que hablaba con los ingenieros y comprendía cada vez mejor los debates que escuchaba en la oficina de la compañía. Ni siquiera hubo que enseñarle a interpretar los diseños técnicos, ya que fue aprendiendo a hacerlo de manera natural en sus visitas a la planta. Más allá del ámbito laboral, al autodidacta Ferry Porsche le encantaba conducir y aprovechaba todas las oportunidades que se le presentaban para moverse en un coche. Con apenas 11 años recibió el primero en propiedad en forma de regalo de Navidad. Lo llamaban "el coche cabrío", porque los padres siempre le habían dicho a su insistente hijo que se olvidara de tener un coche, pues solo conseguiría una cabra con un remolque para montarse. Sin embargo, la pieza única que Ferdinand Porsche, entonces ya Director General en Austro Daimler, manda construir para su hijo en 1920, dispone de un motor de cuatro tiempos, con 3,5 caballos de potencia y un cambio de dos velocidades.

El retoño no solo aprendió a dominarlo inmediatamente, sino que incluso lo perfeccionó. Encontró la manera de compensar la ausencia de diferencial, incorporó bujías de competición y logró optimizar el coeficiente de fricción del embrague. Al igual que su hermana Louise, cinco años mayor que él, Ferry participó durante aquellos años en competiciones automovilísticas infantiles. En Austria no era necesario carné ni permiso de circulación para ello. Pero al mudarse a Stuttgart en 1923, Ferry se dio cuenta de que las autoridades alemanas no contemplaban ni por asomo que un niño de 13 años pudiera conducir un coche. No obstante, solo tuvo que esperar hasta los 16 para conseguir la ansiada libertad y ponerse tras un volante de forma legal, gracias a la expedición de un permiso de conducción especial.

¡Por fin!



**Ferry Porsche en 1936 al volante del prototipo V2 de Volkswagen, en Tübinga.**

#### Información

Artículo publicado en el número 396 de Christophorus, la revista para clientes de Porsche.

Texto: Heike Hientzsch

Fotos: Markus Bolsinger

Copyright: Las imágenes aquí publicadas tienen copyright de Dr. Ing. h.c. F. Porsche AG, Alemania, u otras personas. No se debe reproducir total o parcialmente sin autorización escrita de Dr. Ing. h.c. F. Porsche AG. Por favor, contacte con [newsroom@porsche.com](mailto:newsroom@porsche.com) para más información.

#### Colección de enlaces

##### Enlace a este artículo

[https://newsroom.porsche.com/es\\_ES/historia/2020/es-porsche-christophorus-magazine-carne-conducir-ferry-porsche-22536.html](https://newsroom.porsche.com/es_ES/historia/2020/es-porsche-christophorus-magazine-carne-conducir-ferry-porsche-22536.html)

##### Material de prensa

<https://newsroom.porsche.com/media-package/cc18cf09-008e-4873-ba19-5acb4046d803>